

# CONVALECENCIA DE LOS BANCOS

*Aunque ya han perdido intensidad los persistentes rumores de hace unos meses sobre la inminente intervención de algún banco, permanece todavía la duda de si la calma actual en el sistema financiero es un presagio de recuperación o la parálisis de un agonizante.*

*En realidad hay algo de ambas cosas. Las instituciones financieras no han salido plenamente de la crisis, y cualquier sacudida puede hacer titubear a las más fuertes. Pero hay también esperanzas de que los peores momentos hayan quedado atrás.*

*Ciertamente, nadie saldrá beneficiado con una nueva ola de intervenciones.*

*En la esperanza de que esto no ocurra, trataremos aquí de diagnosticar las debilidades que aún aquejan al enfermo, y los remedios que se avizoran para mejorarlo.*

## DEBILIDADES DEL SISTEMA

Difícilmente se va a curar un enfermo en un ambiente infectado. Igualmente imposible es la presencia de un sistema financiero sano en una economía postrada.

Un repaso a las cifras de 1995, que no han variado significativamente en lo que va de año, nos revela debilidades profundas en el funcionamiento ordinario de los bancos.

Quizás el más patente es la disminución progresiva de su *función intermediadora*. La actividad básica de las instituciones financieras es la de servir de puente entre los excedentes de los ahorristas y la necesidad de financiamiento de los inversionistas.

La Ley prohíbe incluso a los bancos comerciales invertir en empresas privadas por montos que excedan el veinte por ciento de su patrimonio (art. 40), ya que la labor de los bancos no es especular en la Bolsa, sino dar créditos que fortalezcan al sistema productivo<sup>1</sup>.

La realidad es que a fines de 1995 la cartera de crédito de la banca comercial apenas suponía el 31% de los activos (39,11% de las captaciones totales). Su salvación ha estado en los Títulos de Estabilización Monetaria (TEM), cuya función primordial no es auxiliar a los bancos sino drenar los excesos de liquidez monetaria. Vivir de los TEM equivale a tener permanentemente inyectada una infusión de suero.

Por otra parte, la reciente *liberación de las tasas* de interés es un arma de doble filo. Estimula el ahorro interno, pero hace todavía más cuesta arriba la solicitud de nuevos créditos. ¿Y para qué quiere un banco conseguir más dinero si no tiene dónde colocarlo?

Es verdad que los *márgenes* entre tasas pasivas (las que se pagan a los depositantes) y activas (las que se cobran a los deudores) es muy considerable. Esto es efecto en parte del carácter oligopólico de las instituciones financieras. Pero es también un manotazo desesperado de quien se hunde y necesita aire. Con esos márgenes se paga al personal, se mantie-

nen las instalaciones y equipos, se cancelan deudas, se tapan huecos... y se obtienen beneficios.

¿Muchos o pocos?

## INDICADORES C.A.M.E.L.

Las instituciones financieras de casi todos los países se han puesto de acuerdo en evaluar su funcionamiento a través de una serie de indicadores que cubren cinco áreas: el Capital, los Activos, la Gerencia ("Management"), las Ganancias ("Earnings") y la Liquidez.

A fines de 1995 estas cifras no resultaban muy alentadoras para la banca venezolana.

La relación entre *patrimonio* y activos era apenas de un 8,5%. Esto significa que sólo esa pequeña proporción de sus posesiones actuales es propia o, visto desde otra perspectiva, que sólo pueden responder con su propio patrimonio del 9,29% de sus deudas<sup>2</sup>.

La Ley de Bancos, siguiendo normas prudenciales del Banco de Basilea (Suiza), que funciona por común acuerdo como un Banco Central de los Bancos Centrales, exige como mínimo un valor del 8% en esta relación (art. 14). Venezuela está al borde del límite.

Los *activos* de la banca comercial, que no producen ningún beneficio, porque no están ni prestados ni invertidos, son cuatro veces mayores (407,4%) que su capital, y la tercera parte (34,4%) de sus activos.

A nivel *gerencial* el panorama es más alentador, ya que el total de gastos de personal y operativos sólo supone el 11,8% del activo productivo promedio.

Pero eso no implica necesariamente altos beneficios. Existen además los egresos financieros (pagos a los depositantes), y una serie de provisiones que hay que constituir para protegerse contra posibles pérdidas en las colocaciones (créditos que no se devuelven, o inversiones en títulos que disminuyen de valor).

Esto hace que, en definitiva, la *utilidad líquida* sea de un 3,9% en relación con los activos, y de un 58% comparada con el patrimonio. En un año en el que la inflación fue de un 56,78%, eso supone

**Sólo en una economía sana y equilibrada, con estabilidad cambiaria, baja inflación, un sector público solvente, y una tasa consistente de crecimiento, podrá sostenerse y progresar un sistema financiero sólido y fuerte**

un rendimiento real de menos del uno por ciento<sup>3</sup>. De hecho varios bancos, incluso entre los grandes, tuvieron un rendimiento real negativo.

En cambio los índices de liquidez, efecto sin duda de los apuros pasados recientemente, son bastante aceptables. El efectivo y los valores emitidos o avalados por el Estado, que se suponen de fácil, rápida y segura negociación, cubren más de la mitad (52,3%) de las obligaciones a las que hay que responder a corto plazo.

### GRUPOS FINANCIEROS

Si todo lo anterior no es muy tranquilizante, hay que decir que hasta ahora únicamente hemos hablado del hijo más sano.

La banca comercial tiene un nivel de operaciones que le permite defenderse contra un número considerable de imprevistos. Pero junto a ella los grupos financieros cuentan con instituciones como la banca hipotecaria, la de inversión o las arrendadoras, que pasan por situaciones aún más desfavorables.

En una economía con tasas de inflación relativamente estables, los ahorristas pueden sentirse atraídos por las tasas más altas con las que se retribuyen las colocaciones a largo plazo. Pero en la situación actual de Venezuela sería irresponsable colocar el dinero a una tasa fija por un largo período de tiempo.

Sin embargo, los créditos para el pago de la vivienda (banca hipotecaria) y para la compra (banca de inversión) o alquiler (arrendadoras financieras) de equipos productivos, sólo pueden ser recuperados en su totalidad a media-

no o largo plazo. Esto puede poner a dichas instituciones en graves aprietos.

De hecho sus rendimientos fueron para

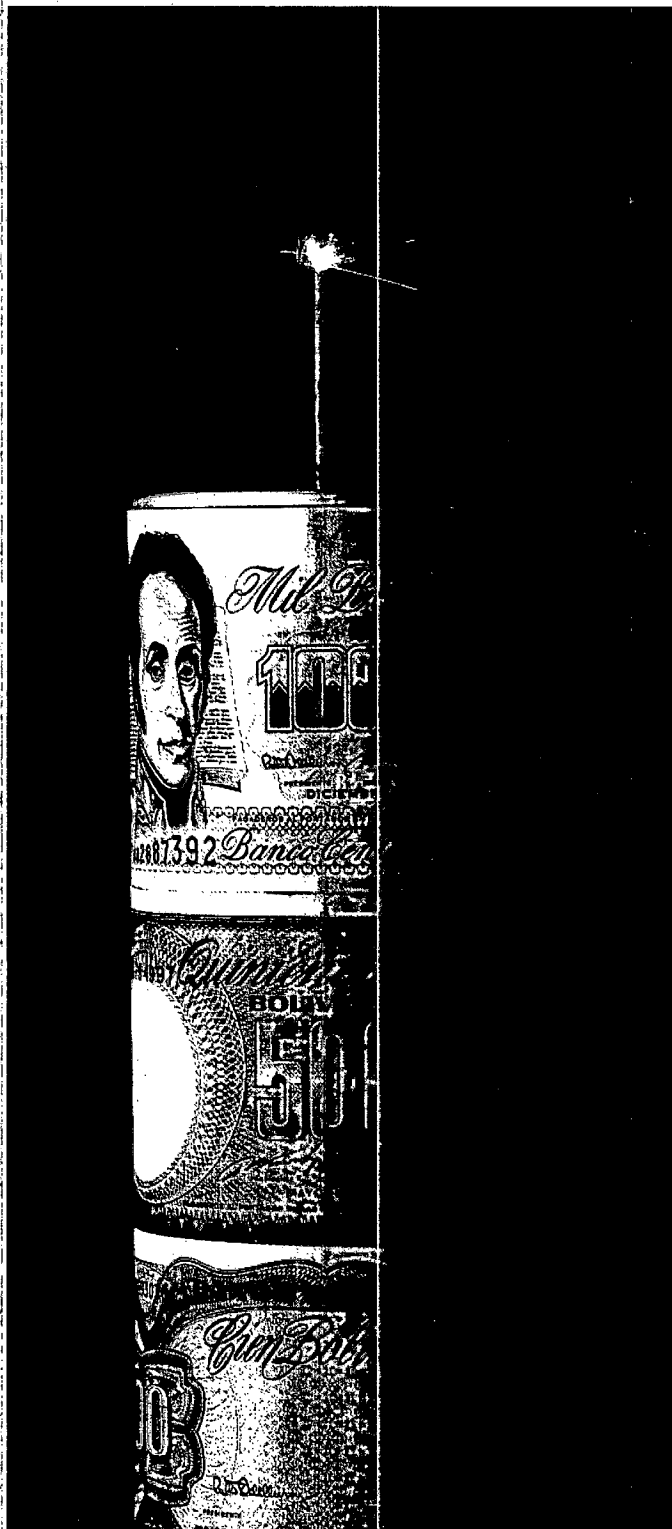
1995 bastante inferiores a la inflación, lo que equivale a una pérdida en términos reales. Tampoco los coeficientes de liquidez, o respaldo de sus obligaciones inmediatas, son tan seguros como en la banca comercial. La peor tratada fue la banca hipotecaria, con un 17% de rendimiento y sólo un 13% de respaldo de sus compromisos a corto plazo. No en vano quedan sólo siete en todo el país. En cambio, el total de bancos comerciales nacionales alcanza a 32 (24 privados y 8 estatizados; hay además 7 extranjeros) y maneja el 90% de las captaciones y colocaciones del sistema financiero.

Aún peor se encuentran las Entidades de Ahorro y Préstamo, que pertenecen a un subsistema diferente, más protegido legalmente y más cercano a los sectores populares, cuyo margen de ganancia nominal en 1995 fue de un 3% (un 34,30% de pérdida real).

### PERSPECTIVAS

Algunos podrán vislumbrar en el horizonte signos alentadores que presagien una pronta recuperación.

Se habla, por ejemplo, de la constitución de la *banca universal*, ya prevista en la ley, donde las diversas instituciones no se vean constreñidas por regulaciones que les limitan su campo de actividad, y donde un mismo banco se pueda dedicar simultáneamente a



**BANCO COMERCIAL: DEPOSITOS DEL PUBLICO, PATRIMONIO Y UTILIDAD LIQUIDA** (Millones de bolívares. 31.12.1995)

Banco Comercial	Depósito del Público	Porcentaje del Total	Total Patrimonio	Porcentaje del Total	Utilidad líquida (o déficit)	Porcentaje del Total	Utilidad Líquida en relación a activo promedio
<b>ESTRATO GRANDE</b>							
Provincial	696.715	25,0	60.024	18,1	12.042	15,9	3,4
Mercantil	305.173	11,0	30.863	9,3	9.184	12,1	4,1
Unión	158.220	5,7	16.641	5,0	219	0,3	0,4
Caribe	125.726	4,5	12.006	3,6	4.192	5,5	5,7
<b>BANCOS DEL ESTADO</b>							
Venezuela	307.219	11,0	24.133	7,3	4.474	5,9	2,0
Consolidado	210.937	7,6	21.472	6,5	5.600	7,4	3,4
Latino	190.857	6,9	21.516	6,5	0	0,0	0,3
Industrial	84.905	3,1	41.667	12,6	10.645	14,0	7,4
Fto. Reg. Los Andes	12.252	0,4	1.502	0,5	199	0,3	1,2
Popular	9.451	0,3	-4.551	-1,4	-861	-1,1	-13,7
ESTRATO MEDIANO	227.530	8,2	26.584	8,0	9.102	12,0	7,1
ESTRATO PEQUEÑO	355.079	12,8	55.130	16,7	14.675	19,3	5,0
BANCOS RECIEN CREADOS	26.038	1,0	5.978	1,8	785	1,0	7,0
BANCOS EXTRANJEROS	70.923	2,5	17.774	5,4	5.713	7,5	11,9
	2.781.025	100,0	330.739	100,0	75.969	100	4,0

Fuente: BCV

operaciones comerciales, hipotecarias, de arrendamiento y de inversión.

Es verdad que con esto se solucionarían algunos problemas, como el de la asimetría entre los plazos de captación y colocación, pero se correría asimismo el peligro de que se perdieran o redujeran paulatinamente algunos tipos de intermediación menos atractivos para los bancos, pero igualmente necesarios para el funcionamiento cabal de una economía.

Además, el manejo eficiente de estos macro-bancos exige un tipo de gerente mucho más preparado que el actual, y contribuirá a una oligopolización aún más fuerte del sector financiero, pues sólo los grupos más fuertes serán capaces de cubrir todos los frentes y competir ventajosamente en el mercado.

Se ha pensado también en el incremento de la *banca extranjera* como un estímulo para el mejoramiento cuantitativo y cualitativo de los servicios ofrecidos.

Aunque no faltan quienes se oponen a esta presencia con argumentos teñidos de nacionalismo, es probable que la privatización de los bancos intervenidos obligue a abrir más puerta, ya que difícilmente instituciones nacionales, que a duras penas se sostienen a sí mismas, van a cargar con un peso adicional.

Pero tampoco vayamos a creer que la banca extranjera está ansiosa por entrar a

un ambiente tan deteriorado como el nuestro, teniendo a su alrededor otras alternativas mucho más halagüeñas. Además, la experiencia con las transnacionales nos dice que este tipo de empresas se adapta rápidamente al entorno. En países clase A, con una fuerte competencia interna, trata de ofrecer servicios clase A. Pero no va a incurrir en los costos que eso implica en un país postrado por la crisis, cuyos contrincantes no representan ningún peligro en el mercado.

Hay además un problema adicional en el proceso de privatización. La falta de experiencia ante una crisis financiera de tal magnitud, y la poca preparación técnica y jurídica de los adormilados funcionarios de la Superintendencia de Bancos, hizo que muchos de los procedimientos administrativos de intervención y expropiación fueran constituidos con enormes lagunas y deficiencias en el aspecto jurídico formal. Por eso algunos bufetes están ya preparando demandas de nulidad de los referidos actos, e incluso exigen a la nación compensación por daños y perjuicios.

No se puede excluir, por tanto, que algunos de los bancos intervenidos vuelvan después de unos años a sus antiguos dueños. Más aún si, como sugieren rumores insidiosos que, verdaderos o no, indefectiblemente serán aireados en la

próxima campaña electoral, algún posible candidato presidencial va a ser financiado por los banqueros prófugos para que los ampare.

En el país de la fantasía todo es posible.

De todos modos, como ya dijimos al principio, sólo en una economía sana y equilibrada, con estabilidad cambiaria, baja inflación, un sector público solvente, y una tasa consistente de crecimiento, podrá sostenerse y progresar un sistema financiero sólido y fuerte.

Mientras sigamos como vamos, la banca siempre estará al borde del colapso. ■

**Eduardo J. Ortiz F.** es Economista, Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la UCAB.

#### NOTAS

1. De hecho la banca comercial sólo puede dar créditos a un plazo máximo de tres años, por lo que sus préstamos se dirigen básicamente a financiar el comercio (de ahí el apelativo de "comercial") y el consumo. Como apuntaremos más adelante, hay otras clases de bancos, por ejemplo los de inversión, orientados a apoyar a la industria.
2. Dada la ecuación contable de Activo = Pasivo + Capital, si el capital es el 8,5% de los activos, el pasivo abarca el 91,5% restante (el 8,5% de 100 equivale al 9,29% de 91,5).
3. El poder adquisitivo de Bs. 158 con una inflación del 56,78%, equivale al de Bs. 100,78 del año anterior.